

COMUNICACIÓN DE EXPERIENCIA

PERSISTENCIAS DE LA LENGUA UCRANIANA EN MISIONES

Wintoniuk, María Marcela
U.Na.M. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales

Eje temático 1: Políticas lingüístico-culturales e identidad.

Palabras claves: Ucraniano, Vestigios, Identidad, Comunidad

Misiones se presenta a la observación como un complejo mosaico lingüístico y cultural, con características especiales que merecen una investigación y profundización; unos de los aspectos relevantes para el estudio sociolingüístico es la descuidada y poco atendida situación de las lenguas de inmigración dentro del entramado semiótico particular que constituye esta región.

Este breve relato es el resultado de algunas aproximaciones en el proceso de investigación de una futura tesina de grado de licenciatura en letras, sobre el estado de situación de la lengua ucraniana, es decir, de sus prácticas, usos y formas de permanencia, en un delimitado espacio geográfico (Azara- Apóstoles), de la provincia de Misiones.

El interés de este trabajo parte de la experiencia de vida del investigador por pertenecer a la comunidad étnica y evidenciar momentos en que la lengua ucraniana emergía con una gran vitalidad que contrastaba con el uso habitual del español, algo que se podría denominar como “epifanías lingüísticas”, un resurgir en determinados momentos y situaciones muy particulares, colectivas y familiares, donde la lengua reaparece significativamente.

Por ello se plantea la necesidad de orientar la mirada a la relación de la lengua y la vida de las personas que la hablan, en el sentido de que esta acompaña los desplazamientos y los recorridos de los grupos en sus diversas vicisitudes en la búsqueda de mejores condiciones de vida. Es la lengua en este caso (el ucraniano) el vínculo que articula el espacio-tiempo presente de los hablantes, con el cronotopo (imaginario), que rememoran y mantienen vivo a través de diversas prácticas que la actualizan.

Hoy día, estamos en condiciones de afirmar que la lengua ucraniana es hablada de manera discontinua, es decir, tiene un reducido número de hablantes que la practican de manera fluida y constante. Éstos son aquellos inmigrantes ucranianos y polacos que arribaron al territorio nacional a comienzos del siglo XX y sus primeros descendientes. Por el contrario, las generaciones siguientes (segunda y tercera respectivamente) ya no la hablan, sino, que la emplean circunstancialmente con un número reducido de palabras, que los convierte en “hablantes a medias” o *hablantes vestigiales*” (Lipski).

Por ello, parte de nuestro objetivo de trabajo es estudiar los *vestigios* (J. M. Lipski) del ucraniano como lengua de inmigración, esto es, los restos lingüísticos que persisten y se manifiestan en las prácticas rituales, colectivas y familiares, en su mayoría religiosas, que hacen que la lengua se sostenga al interior del grupo.

Esta precaria situación de pervivencia en la que se encuentra esta lengua nos plantea un complejo desafío a la hora de ir conformando el corpus de trabajo, ya que las metodologías tradicionales y/o convencionales para registrar el habla viva y sus diversos usos en su complejo juego de vaivén, de ir y venir por vericuetos insospechados, de difícil acceso al observador, no nos permite un completo registro de la complejidad y dinamismo de la situación.

Por esto hemos ido configurando un entramado teórico-conceptual que apelando a distintas herramientas metodológicas provenientes de diversos campos disciplinares (semiótica, lingüística y antropología social, etc.), nos permiten una mayor movilidad para la apropiación y posterior análisis e interpretación de los registros conformados.

Una de nuestras hipótesis iniciales de trabajo, es que la lengua, en este caso el ucraniano, se mantiene por distintas prácticas rituales que los grupos étnicos realizan en tanto lazos con sus orígenes, con su pasado. La lengua por medio de éstas prácticas determina universos de sentido, conformando espacios de pertenencia compartidos.

Éstas hipótesis centradas en las prácticas de grupo, nos plantea una situación de observación y registro de un ritual público preparado, compartido y previsto con anticipación, como son las fiestas religiosas, celebradas en distintos momentos del calendario ortodoxo y que difieren considerablemente del católico tradicional.

La metodología utilizada para este tipo de registro son distintos soportes técnicos (grabador, video-cámara), que nos permitieron evidenciar diversos géneros discursivos,

como el sermón, los cantos y los rezos en ucraniano pertenecientes a la esfera religiosa ortodoxa.

La otra hipótesis inicial se circunscribe al ámbito íntimo familiar, del cual el investigador forma parte y cuyos códigos compartidos, son tácitos, no dichos imposibles de registrar o captar con un grabador.

Sin embargo, nuestro interés se centra en el recorrido de los vestigios en tanto emplazamientos y desplazamientos lingüísticos, es decir, actitudes y valoraciones de los hablantes frente a la lengua y al poder que ésta conlleva, “roles” jerárquicos, circunscriptos al ámbito familiar, que la lengua determina y/o hace evidentes. Para estas situaciones hemos recuperado de la antropología social como herramienta fundamental el “diario de campo”, el cual nos permite registrar desde la observación inmediata impresiones y sensaciones personales del observador.

Asimismo, la noción de “escena” recuperada de las prácticas teatrales, nos habilita la posibilidad de una “fotografía lingüística”, en tanto reconstrucción del discurso en la vida cotidiana (los modos y valoraciones del silencio, lo gestual, la entonación, etc.). La escena de un almuerzo familiar, por ejemplo describe y/o relata cronotópicamente (Bajtín) el abigarrado recorrido de los vestigios y sus formas entre *otredades significativas*, esto es una “identificación fuertemente afectiva” (Halliday), entre los miembros del grupo familiar.

Finalmente nuestro corpus de trabajo termina por delimitarse con la necesidad de otros datos que una entrevista guiada no nos proporciona, surge entonces el “relato de vida”, como género testimonial, motivado por distintos elementos disparadores (álbum de fotos, la historia u origen de los nombres personales, y anécdotas, etc.), que pone en evidencia las políticas *in vivo* (Calvet) que los grupos y los individuos deciden y hacen con “su” lengua en su complejo e histórico devenir.

Referencias bibliográficas.

Bajtín, Mijaíl. (1989) Teoría y estética de la novela Taurus. Madrid.

Bauman, Zygmunt (2003) Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil.
Editorial Siglo XXI. Madrid.

Calvet, Lois-Jean (1996) Las políticas lingüísticas Edicial. Buenos Aires.

Halliday, Michael A. K. (1986) El lenguaje como semiótica social F. C. E. Méjico.

Lipski, John M. “Los dialectos vestigiales del español en Estados Unidos: estado de la cuestión”. En: